

Misioneros Claretianos

Colombia - Venezuela

Crónica Encuentro Quinquenio 2025

Agosto 18 de 2025

El 18 de agosto de 2025, desde muy temprano, la casa misionera de El Triunfo, en el municipio Casacoima, estado Delta Amacuro, se llenó de espíritu alegre y fraternidad. A las siete de la mañana iniciamos nuestro *Encuentro del Quinquenio 2025* con una oración que marcó el ritmo del día. El padre Yemir Cuesta, cmf, nos compartió con profundidad el numeral 146 de la Carta Programática del XIX Capítulo General (La Misión del Claretiano Hoy -MCH, 1979) sobre las exigencias de nuestra misión en el seguimiento de Jesús Evangelizador, como una respuesta radical y, al mismo tiempo, cargada de esperanza.

Los participantes de este encuentro fuimos los Misioneros Claretianos:

- P. Cleiber José Flores cmf
- P. Jalvik Negrón cmf
- P. José Yerlin Asprilla cmf
- P. Yemir Cuesta cmf
- P. Alejandro Ramos cmf
- P. Ronald Ramírez cmf
- P. Francisco Peña cmf.

Acompañaron desde el Equipo de Animación Provincial el P. Anselmus Baru cmf, Prefecto de Apostolado; el P. Néstor Calderón cmf, Prefecto de Economía y el H. Jhon Jairo Flórez cmf, Prefecto de Formación quien orientó la dinámica de este espacio de formación permanente.

A las nueve de la mañana retomamos el encuentro en un ambiente cálido y fraterno. Se nos introdujo al tema transversal: **el liderazgo en clave sinodal**, que iremos trabajando en tres etapas, siguiendo el método de discernimiento claretiano (descubrir, soñar-diseñar y comprometerse) iluminando los tres procesos de transformación (misioneros en salida, comunidad de testigos y mensajeros, adoradores de Dios en el Espíritu) desde los aspectos de nuestra vida vocacional y misionera. Posteriormente, el H. Jhon Jairo presentó el cronograma y la programación de la semana. Inspirados en la experiencia de los discípulos de Emaús, vivimos dos días de formación y autoevaluación (lunes y martes), para luego abrir los ojos con renovada esperanza y salir como mensajeros a compartir con las comunidades de Los Castillos y Sierra Imataca (miércoles y jueves).

El tema del liderazgo comenzó con una dinámica por grupos, por medio de la lectura del artículo *“Formar líderes hoy: de los contenidos al carácter, de los programas a los itinerarios”*, del P. Mathew Vattamattam cmf, Superior General, y responder a un instrumento de preguntas.

Luego, en plenaria, se abrió el diálogo con la pregunta central: *¿Cómo estamos viviendo nuestro liderazgo en la vida misionera que asumimos?*

La reflexión fue fecunda. Surgieron voces que resaltaron la alegría del compromiso, el valor de la misión compartida y la necesidad de formar nuevos agentes evangelizadores. Se subrayó que la alegría del servicio no solo edifica a la comunidad, sino que también fortalece al misionero mismo.

Misioneros Claretianos

Colombia - Venezuela

Otros recordaron que, a pesar de las dificultades, el liderazgo auténtico es un acompañamiento de la vida para la Vida, y que nuestros contextos culturales y de misión reafirman el carisma claretiano. También se advirtió sobre los riesgos de caer en liderazgos negativos que obstaculizan la vida comunitaria y la misión compartida con otros claretianos y con los laicos con quienes compartimos la misión, invitándonos a seguir construyendo vínculos de familia en la misión. La gran pregunta quedó resonando: *¿Cómo ser buenos líderes claretianos en la misión?*

En la tarde, mientras la lluvia acompañaba con su música, retomamos el encuentro en la sala de la comunidad de El Triunfo. El P. David Tapias, misionero en la misión universal y que pertenece a esta etapa de Quinquenio, nos envió un saludo fraterno, animándonos a superar las predisposiciones y aprovechar este espacio de gracia y de encuentro como hermanos.

El H. Jhon Jairo nos entregó un folleto de autovaloración con indicadores y nos invitó a trabajar la sección titulada bitácora del discernimiento: Movimiento del Espíritu en mí. Allí respondimos a la dinámica del “laberinto”, mientras resonaban los acordes de una canción titulada “Solo el Amor” de Silvio Rodríguez. Dos preguntas guiarían nuestra introspección:

- *¿Cómo estoy respondiendo a la misión?*
- *¿Cómo es nuestro liderazgo en nuestras zonas de misión?*

El Prefecto de Formación nos recordó lo esencial: lo fundamental es el amor, el amor puesto en lo que hacemos y compartido con quienes compartimos la vida en la misión. Sin ese centro, corremos el riesgo de vivir solo momentos eufóricos que luego se apagan. La jornada concluyó con ejercicios de autoevaluación y valoración comunitaria, seguidos de un tiempo de meditación que desembocó en la celebración de la Sagrada Eucaristía, presidida por los padres Francisco Peña y Cleiber Flores.

Al caer la noche, entre empanadas y cochino, recibimos con alegría a algunos laicos miembros de las comunidades que hacen parte de esta misión de El Triunfo, que llegaron hasta nuestra casa para darnos la bienvenida. En un ambiente festivo de cantos, comidas y fraternidad, celebramos juntos el don de la vida y de la misión compartida.

Agosto 19 de 2025

El segundo día de nuestro encuentro del Quinquenio comenzó en la capilla de la comunidad misionera de El Triunfo, animando el momento de oración el H. Jhon Jairo, bajo la inspiración del sueño de nuestra Provincia, el cual necesitamos hacer vida en nuestros proyectos de misión en comunidad.

En un clima de silencio y oración, meditamos con el texto de 1 Jn 1, 1-4, que nos condujo a la recitación de un salmo, el cual es fruto del sueño provincial que animó este momento de oración, acompañado por preces comunitarias.

Salmo del Camino y de la Esperanza.

Antífona inicial: *“Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona los alcanzó y se puso a caminar con ellos” (Lc 24,15).*

Misioneros Claretianos

Colombia - Venezuela

*Señor Jesús,
Tú que caminas a nuestro lado en los senderos de la historia,
abre nuestros ojos para reconocerte en la fraternidad compartida,
y fortalece nuestros pasos en la misión que nos confías.*

*Queremos soñar y vivir una Provincia Colombia Venezuela arraigada en Ti,
donde el Espíritu suscite comunidades que sean sinodales,
fraternas y corresponsables,
cercanas a los pobres y a los jóvenes que esperan recibir buenas noticias.*

*Danos la gracia de una formación integral y permanente,
que nos haga testigos de tu Palabra,
tejedores de misión compartida,
y sembradores de vida a través de la comunicación.*

*Haznos custodios de la Casa Común,
constructores de justicia y paz,
artesanos de interculturalidad,
comprometidos con la solidaridad que libera y humaniza.*

*Señor, que nuestra economía sea humilde, transparente y generosa,
puesta siempre al servicio de la vida y la misión,
para que nada nos aparte de Ti
y todo nos impulse a anunciar tu Reino.*

*Camina con nosotros, Maestro Resucitado,
enciende nuestro corazón en el ardor de tu Palabra,
y haz de nuestras comunidades un signo vivo
del Corazón de María que acoge, sirve y ama.*

Antífona final: *“Quédate con nosotros, Señor, porque atardece, y contigo amanece la esperanza del Reino”.*

La mañana fue, sin duda, un momento de mística carismática que luego dio paso al compartir fraterno de la mesa del desayuno.

A las nueve, reunidos en la sala comunitaria, iniciamos la jornada con la oración: *“Buscar y cumplir juntos la voluntad de Dios”* (DE 134). Tras un breve momento de silencio, avanzamos hacia la segunda etapa del encuentro: soñar y diseñar, centrada en revisar nuestra vida comunitaria a la luz de la experiencia de Caritas Christi de La Fragua.

Posteriormente, compartimos las respuestas al ejercicio del día anterior, en el que cada uno había reflexionado sobre su situación personal en este momento de camino misionero.

Misioneros Claretianos

Colombia - Venezuela

Después del almuerzo, a las tres de la tarde, volvimos a reunirnos para dialogar sobre la comunidad y el equipo en el liderazgo hoy. Aunque algunos iniciamos la sesión ausentes, como buena comunidad de misioneros terminamos juntos, unidos en el mismo espíritu.

El cierre de la jornada tuvo un brillo especial con el saludo del P. Luis Armando Valencia cmf, Superior Provincial, quien nos exhortó a redescubrir nuestra vida misionera como profundamente apostólica, parte esencial de nuestra identidad. Nos invitó a releer el Directorio CMF n.º 26, recordándonos que estamos llamados a ser misioneros populares, servidores de la Palabra. Con fuerza, nos insistió en que nuestra identidad más genuina se vive en comunidad, y que nuestra marca representativa es la dimensión cordimariana, con una opción clara por los pobres, predilectos de Jesús.

Sus palabras fueron también una llamada a la vigilancia y a la coherencia: que la gente vea en nosotros hombres de Espíritu, cercanos a las periferias y presentes en las fronteras de lo humano. Nos alentó a mantener vivo el carisma claretiano, viviendo el Evangelio con gozo profundo, creatividad, fidelidad agradecida y fraternidad sincera.

Cerramos este espacio también con un saludo virtual del P. Víctor Manuel Fontalvo cmf, quien se conectó por internet para acompañarnos con su palabra fraterna, al no poder participar presencialmente en este encuentro.

En la Eucaristía de la tarde, los padres Ronald Ramírez y José Yerlin Asprilla, nos invitaron a conectar con algunos símbolos que nos aproximan a los rasgos de nuestra identidad carismática.

Al caer la noche, compartimos nuevamente la mesa y la fraternidad. La oscuridad nos sorprendió con un corte de electricidad, pero la velada se iluminó con risas, cuentos y anécdotas. Así, entre sencillez y alegría, concluyó nuestro segundo día de encuentro.

Agosto 20 de 2025

La jornada comenzó con la oración de la mañana, animada por nuestros hermanos Jalvik Negrón y Alejandro Ramos, quienes nos invitaron a revivir un rasgo esencial de nuestro patrimonio espiritual claretiano: la espiritualidad martirial. Tras ese momento de encuentro con Dios y el desayuno compartido, emprendimos camino hacia la comunidad de Los Castillos.

Mientras avanzábamos, se dejaban ver a lo lejos las antiguas ruinas de los castillos de Guayana, testigos silenciosos de la historia de estas tierras.

Al llegar, nos recibieron con sencillez y cariño las señoras Carmen y Rosa, del sector Los Castillos, junto con Zuleima, del sector El Supamo. Poco después, nos dispusimos a atravesar en curiara el paso hacia los castillos, ya que el río Orinoco, crecido por las lluvias, había cubierto el puente que conduce a este patrimonio histórico. Entre agua, risas y alguna que otra “untadita” accidental con excremento de vaca, seguimos nuestra travesía misionera.

Con el paso de las horas, el calor, la sed y el hambre se hicieron sentir. Pero como buenas líderes de su comunidad, nuestras anfitrionas ya tenían todo preparado. Al regresar a la casa de la señora Carmen, nos sorprendieron con un sabroso almuerzo de pescado frito de coporo y bocachico.

Misioneros Claretianos

Colombia - Venezuela

La experiencia culminó con la celebración de la Eucaristía bajo la sombra de un árbol, signo de comunión y gratitud por lo vivido y compartido en este día.

De regreso hacia la casa misionera de El Triunfo, hicimos una parada necesaria en la casa de la señora Zuleima, en El Supamo, para compartir un café que nos reconfortó el cuerpo y el corazón.

La jornada aún guardaba un último regalo: en la noche, disfrutamos como comunidad de Quinquenio un espacio fraterno en torno a un delicioso perrito de cerdo asado, preparado con esmero por el P. José Miguel Cambero cmf, quien nos ha acompañado estos días. A ello se sumaron algunos obsequios que, con cariño, compartieron los padres Jesús Antonio León, Francisco Peña y Alejandro Ramos.

Con gratitud profunda cerramos este día, elevando juntos nuestra oración:

Gracias, Señor, por la vocación recibida; concédenos la gracia de permanecer siempre fieles a ella, durante toda nuestra vida.

Agosto 21 de 2025

Iniciamos la última jornada de nuestro encuentro del Quinquenio rezando juntos el Santo Rosario, animado por los padres Néstor Calderón y Anselmus Baru, poniendo en oración de manera especial a las comunidades misioneras y las realidades de nuestros centros de misión de nuestra Provincia Colombia Venezuela. Tras el desayuno, nos preparamos con entusiasmo para salir a la comunidad de Sierra Imataca, donde tendríamos un tiempo para compartir con la comunidad.

Allí nos encontramos con algunos jóvenes y líderes que forman parte de la vida de esta comunidad cristiana. Con ellos nos organizamos en tres grupos para un tiempo de evangelización y cercanía fraterna con algunas familias y para acompañar a algunos enfermos. Fue un espacio en el que, como miembros del Quinquenio, reafirmamos nuestra identidad y vocación misionera, la misma que ya vivimos en las distintas zonas donde servimos día a día. Damos gracias a Dios por este tiempo de gracia compartida, por los encuentros y las relaciones que nos muestran el rostro amoroso de Dios.

A las tres de la tarde, retomamos nuestro encuentro para realizar la evaluación general y proponer sugerencias de temáticas, lugares y forma de preparar el próximo Encuentro del Quinquenio, con el deseo de realizarlo con nuestros hermanos de la Provincia Colombia Oriental-Ecuador y seguir creciendo en fidelidad y creatividad misionera.

Finalmente, cerramos esta experiencia de este año con la Eucaristía, celebrada en el templo de Nuestra Señora del Carmen, presidida por el P. Néstor Calderón y concelebrada por todos los misioneros del Quinquenio, junto a la comunidad de Sierra Imataca. Fue un momento de envío, gratitud y esperanza, en el que confiamos a María nuestro caminar como Misioneros Claretianos.

Damos gracias a Dios por esta oportunidad que tuvimos para renovar nuestra fraternidad misionera y seguir construyendo el Reino en nuestros espacios de misión.

Elaboró: P. Ronald Armando Ramírez, CMF